

M~AA



Patricia Paredes Soto

Cangas do Morrazo, 16 de abril de 1973

Hija de Jorge y Fita

Hermana de Jorge, Alexandra y Lucas

PERFIL:

Hija y mujer de marino. Desde pequeña vivió y participó en la actividad de la Asociación Rosa dos Ventos, porque su madre formaba parte de la Junta Directiva. Hoy en día sigue vinculada desarrollando tareas de voluntariado.

BREVE RESUMEN BIOGRÁFICO

Hija de marino jubilado y esposa de marino, Patricia nació en Cangas do Morrazo, en 1973.

Desde pequeña recuerda participar en la actividad de la Asociación Rosa dos Ventos, acompañando a su madre a multitud de actos. Patricia recuerda su niñez con su padre siempre ausente y su madre totalmente volcada en ella y sus hermanos, porque todos/as los/as demás compañeros/as tenían siempre a su padre.

Recuerda que para hablar con su padre por telefonía tenían que desplazarse a la casa de la mujer del patrón, y siempre eran conversaciones poco íntimas, además de que les inculcaban que no podían preocupar a su padre, y todo debía “estar bien”. Después, cuando ya tenían teléfono en casa, su padre acudía cada 50 días a un locutorio, y hablaban horas. Recuerda <<entre todos mis hermanos, que somos cuatro, la que más hablaba era yo.>>

Cuando mi padre volvía a tierra se celebraban los cumpleaños atrasados, las reuniones familiares, las celebraciones...”*Soplábamos velas aunque fuera dos meses después.*”

Relata que cuando venía su padre era todo felicidad, y él mencionaba que para unos días que estaba en casa no quería enfados o malos momentos con su familia.



Respecto a la Asociación Rosa dos Ventos, su madre pertenecía a la misma a raíz de todos los movimientos que se hicieron para el caladero canario sahariano.

“Los hijos habitualmente íbamos con nuestras madres a las movilizaciones.”

Su madre siempre formó parte de la junta directiva durante años y con el paso del tiempo colaboró con Cristina y M^a Carmen del Apostolado del Mar haciendo voluntariado en la Asociación, acompañándolas a Congresos y entrevistas.

Rosa dos Ventos tenía bastante proyección a nivel nacional e internacional. Por esta razón, los viajes y reuniones en Santiago de Compostela, con las diferentes Consellerías, y a Madrid, para reuniones con diferentes Ministerios, eran muy habituales.

“Rosa dos Ventos tuvo una intervención en el Parlamento Europeo.”

En el ámbito social, hoy en día, como mujer de marino, sigue manteniendo esa tradición de que no te apetece celebrar, porque le falta su otra mitad.

Asegura que actualmente muy pocos hijos de marinos se dedican al mundo del mar, no hay relevo generacional.

“Recibimos una educación basada en valores, pero sobretodo destacando la importancia de que todo lo que teníamos era gracias al sacrificio que estaba realizando mi padre. Mi padre quería que estudiáramos y que no nos dedicáramos a la pesca.”

Como deseo para la gente del mar, pediría que estuviesen más unidos, y que no dejasen de reivindicar sus derechos. Comenta que su marido trabaja en el caladero de Gran Sol, y que todas las mejoras a bordo que se lleven a cabo repercutirán también en un mejor trabajo por parte de las tripulaciones.

“Mi padre decía que a veces con toda la faena que tenían, porque trabajaba día y noche, sabían que era domingo porque comían cocido.”

Cuando su padre se jubiló, se volcó en la familia, ayudando a su mujer con el cuidado de los nietos, y también se mantuvo vinculado a las necesidades del sector a través de sus antiguos compañeros.

Representantes de dos colectivos gallegos se entrevistaron con el ministro de Trabajo

Las mujeres de marineros piden al Gobierno más seguridad laboral

Son las esposas e hijos del océano. Asociaciones como Rosa dos Ventos o el Apostolado del Mar llevan años luchando por mejorar las condiciones de los marineros y sus familias. El último SOS lo han puesto sobre la mesa del ministro de Trabajo. Piden un fondo social para costear los «paros» de los pescadores, mayores medidas de seguridad, cursos de formación para mujeres o subvenciones para hablar por teléfono con sus maridos embarcados. Están en el lado oscuro de la pesca, pero ahora quieren brillar con luz propia.

MIGUEL A. RODRÍGUEZ
VIGO

Sus propuestas son revolucionarias, pero todas ellas tienen un fondo de razón. Vistas desde fuera, pudieran parecer privilegios, pero sólo los familiares de los marineros saben lo que cuesta hablar por teléfono con sus padres o sus esposos, lo destandados que están en caso de accidentes, o lo que cuesta subsistir con cuatro y cinco meses sin sueldo al año.

Su última reivindicación es regular los descansos de los marineros: cuatro meses de faena y dos en tierra... pero pagados. Las mujeres sostienen que las maratónicas jornadas de estos trabajadores (de hasta 16 horas diarias) deberían bastar para que los meses de descanso sean temporadas retribuidas. Lo tienen todo pensado. Le han pedido al ministro de Trabajo, Juan Carlos Aparicio, que destine parte de los fondos IFOP (el instrumento financiero de orientación pesquera de la UE) a crear un fondo social para marineros. Sobre todo, exigen que se prohíban temporadas que superen los cuatro meses en altamar.

Antes, habían presentado la misma propuesta ante la Unión Europea, en reciente contacto mantenido con las autoridades de Bruselas.

El ministro pide tiempo
De momento, el ministro no se ha negado, pero ha pedido tiempo para estudiar su propuesta. También le han recordado la falta de sensibilidad del gobierno con la inseguridad de los trabajadores del mar. Exigen mayores controles y, sobre todo, una Ley Laboral del Mar para regular la protección de estos trabajadores. Este año será imposible desviar los fondos IFOP, destina-



Los marineros y sus familiares quieren una ley laboral del mar y un mayor control de las normas

dos inicialmente a la renovación de la flota. El año que viene volverán a la carga.

La presidenta de Rosa dos Ventos, Josefina Soto, y la portavoz del Apostolado del Mar,

Cristina de Castro, no dudaron en denunciar las que ellas mismas denominan «mafias» del mar. Salarios bajos y paupérrimas condiciones de trabajo caracterizan situaciones de uso

cotidiano en algunos puntos de Galicia. En esta comunidad, una flota de 9.000 barcos en los que trabajan 120.000 marineros componen uno de los sectores peor tratados.

Una ley específica y un aumento de la vigilancia son las grandes reclamaciones

Las tres reclamaciones más importantes de los portavoces de Rosa dos Ventos y del Apostolado del Mar en su entrevista con el ministro de Trabajo hacen referencia a las ayudas sociales, laborales y económicas para los trabajadores y sus familias.

Control de lo que los familiares denominan (mafias) de la pesca. Establecer más vigilancia y sanciones para aquellos armadores de los que se pueda demostrar que aplican jornadas abusivas o salarios y condiciones laborales «indignas». También piden ayudas económicas para hablar por teléfono, a bajo precio, con sus familiares.

Maras máximas de cuatro meses con otros dos de descanso retribuidos. La propuesta es que ningún marino faene a bordo más de cuatro meses seguidos. Siempre habría dos meses de descanso, retribuidos con ayudas procedentes de un fondo social nutrido con dinero del IFOP.

Propuesta para la elaboración de una Ley Laboral del Mar. La intención es regular con más atención un sector que no encaja adecuadamente, a juicio de los trabajadores, en el actual marco legal. La seguridad en el mar es, según explican, una de las grandes exigencias pendientes del sector.